

## HENNEO MEDIA S.A.

Presidente: Fernando de Yarza López-Madrado  
 Consejero Delegado: Íñigo de Yarza López-Madrado  
 Director editorial de Medios: Miguel Ángel Liso Tejada  
 Director general de Medios: Eliseo Lafuente Molinero

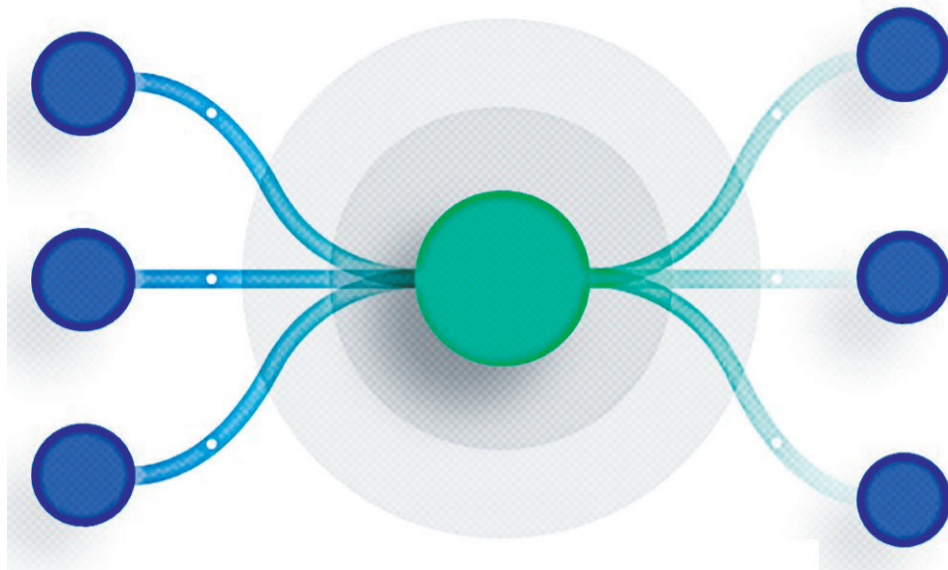
## HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S.L.U.

Presidenta: Paloma de Yarza López-Madrado  
 Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón

## Director: Miguel Iturbe Mach

Subdirectores: Santiago Mendive y Esperanza Pamplona.  
 Redactor jefe de Cierre: Mariano Gállego. Redactor jefe de Aragón: Manuel López. Adjunto a la dirección: José Javier Rueda.

Edición: Santiago Paniagua y José Miguel Tafalla. Digital: Nuria Casas. Municipal: Mónica Fuentes. Economía: Luis H. Menéndez. Deportes: Javier L. Velasco. Cultura: Joan F. Losilla. Fotografía: José Miguel Marco. Diseño: Kristina Urresti.



HERALDO

## LA FIRMA

| Julio Sánchez Chóliz

# ¿Necesita Aragón tablas input-output?

La economía aragonesa tiene cinco núcleos productivos destacados: primario-agroalimentaria, motor-metal, construcción, papel y transporte. Salvo la construcción, todos han incrementado su participación en las cadenas globales de valor

Las tablas 'input-output' describen la estructura de una economía a través de las compras y ventas de sus sectores productivos y de la información sectorial sobre demandas finales (consumo, capital fijo y exportaciones), rentas e importaciones. Incluyen también los empleos de cada sector y, frecuentemente, las emisiones de CO<sub>2</sub>. En 2023, el Instituto Aragonés de Fomento elaboró una tabla input-output regional para 2019, que podría ser la primera tabla institucional desde 2005. Su intención es disponer de esta información para el año 2022 y sucesivos. Vaya mi más sincera felicitación. Esta tabla muestra el profundo cambio de la economía aragonesa en las últimas décadas, su creciente integración en las cadenas globales de valor (CGV), el crecimiento de los servicios y su modernización.

En 2019 Aragón consolidó cinco grandes núcleos productivos: primario-agroalimentaria, motor-metal, construcción, papel y transporte. Los tres primeros tienen una larga historia, los otros dos se han consolidado en los últimos

años. El primero tiene como eje la industria agroalimentaria, es impulsado por la agricultura y la ganadería y ha incorporado a los servicios de alojamiento y restauración, revelando una fuerte integración vertical. La agricultura tiene una productividad por empleo inferior a la media, pero la tabla apunta a que su baja productividad es sobre todo un problema de coste de sus 'inputs'. Su actual nivel de integración en las CGV es ligeramente superior a la media, lo que es muy positivo. El núcleo motor-metal pivota alrededor de los vehículos de motor y los productos metálicos. El primero es el sector con mayor peso en la demanda final. Al fijarnos solo en compras y ventas de productos aragoneses, su importancia de-

«Esta tabla muestra el profundo cambio de la economía aragonesa en las últimas décadas y su creciente integración en las cadenas globales de valor»

cae porque es un núcleo muy integrado en las CGV, quizás el más integrado. La construcción es importante desde el punto de vista de la demanda final, de las rentas generadas y del empleo. Construcción y servicios inmobiliarios son los sectores con mayor peso en el valor añadido global. La construcción es un sector muy autocentrado, compra en el propio sector el 50% de sus inputs y sobre el 12% al sector de productos minerales no metálicos. El núcleo papel tiene dos sectores principales, los productos de papel y los servicios de edición. Su crecimiento ha estado asociado al incremento de la producción de cartón y papel y al mayor tamaño de ciertas empresas gráficas. El último de los núcleos, el transporte, tiene como eje los servicios de almacenamiento y auxiliares del transporte, un sector muy integrado en las CGV. Los centros de distribución y las plataformas logísticas están en la base de su desarrollo.

Si miramos a los quince sectores mayores, ocho son servicios, revelando que en la economía aragonesa dominan los sectores finalistas, frente a las posiciones intermedias usuales en los países desarrollados. Por otra parte, si comparamos las compras de inputs totales y de domésticos (de Aragón), vemos que sus arrastres medios son 1,96 y 1,33, lo que nos dice que 1/3 de los inputs usados son exógenos, del resto de España, de la UE o del resto del mundo. Finalmente, no deberíamos olvidar que las tablas son uno de los mejores instrumentos para estimar impactos medioambientales. En 2019 en Aragón, las actividades productivas emitieron más de 6,4 millones de toneladas de CO<sub>2</sub>, que llegaron a los 11,9 millones, 9 toneladas por habitante, con las emisiones de consumo de hogares e importaciones.

Julio Sánchez Chóliz es catedrático emérito de Fundamentos de Análisis Económico y miembro de la Asociación de Profesores Eméritos de la Universidad de Zaragoza (Apeuz)

## EN NOMBRE PROPIO

| Ana Muñoz

## Íntima intimidad

Llevo unos días pensando en lo íntimo, buscando libros al respecto, y me ha parecido encontrar algunos vínculos con la identidad (esa red compleja a la que se refiere Agustín Fernández Mallo en 'La mirada imposible') o la pretenciosidad (algo que desarrolla Dan Fox en su ensayo homónimo). Como semejantes al concepto inicial, el diccionario aporta almarío o interior; sin embargo, desde que las redes sociales llegaron a nuestras vidas, y de eso hace ya alguna década, hemos ido dejando de saber lo que pertenece a nuestros adentros, y por tanto debería mantenerse en lo privado, y lo que no. La intimidad no son nuestros defectos o vergüenzas, ni siquiera nuestra cara sin filtros y sin maquillar: tiene que ver con esa parte de nosotros y de nosotras que nos pertenece únicamente a cada uno/a; con esa porción de tierra propia que hay que cultivar, cuidar y proteger; con el alimento, el calor y el cobijo que no pueden ser compartidos con el otro ni experimentados por nadie más. Si la pretenciosidad parece necesaria para la vida en sociedad, en la medida en que se trata de una especie de máscara que nos permite comunicarnos y relacionarnos mejor, y la identidad es eso que quedaría bajo ella, la intimidad se encuentra todavía en un nivel más inhóspito, más elevado o profundo, según se mire, al que cuesta más llegar. Pero si nos excedemos pretendiendo ser alguien, dependiendo de un chute de dopamina detrás de otro, renunciamos a una parte imprescindible y valiosa de nuestra identidad. Quizá convenga seguir reflexionando sobre todo esto. Yo necesito hacerlo.

Ana Muñoz es docente y escritora

«Con las redes sociales hemos ido dejando de saber lo que pertenece a nuestros adentros»

## CON DNI

| Pablo Ferrer

## Mejillones y chocolate

Lo llaman sonido submarino. Es literalmente eso, sonido bajo el agua, marina, fluvial o piscinera: oyes al que habla fuera, pero si tus pabellones auditivos están sumergidos, las palabras son ininteligibles. Oyes como lo hacía Pequeño Ayudante de Santa Claus, el perro de los Simpson, hasta que finalmente aprendió la palabra «síentate» gracia a la persistencia de Bart.

Estamos en elecciones, unas que no nos preocupan mucho porque hasta los más fervientes defensores del «tu voto importa» tienen la percepción de que nuestras voces como individuos son aún más insignificantes ahora.

Nuestro voto mandará a unas cuantas personas a Bruselas. Estamos en la semana final de la campaña; los mítines, aunque se desarrollan sobre la superficie, tienen sonido submarino. Soflamos, pulla a dies-

tro, soflamos, enardecimiento de la masa (Bruce Banner, cuando se enardecía, mutaba en gigante radiactivo, rompía la camisa y se ponía verde; a veces pasa en los mítines), pulla a siniestro, aullido, más decibelios en el remate, sonrisa, banderitas y musicón. Los compañeros y compañeras que se benefician del guiño de las urnas acaban en el mundo de los mejillones (molan los moules con frites, mucho), el chocolate riquísimo, Tintín y las flores de Gante.

Votemos, otros lucharon porque podamos hacerlo. Luego ellos, los de las siglas, harán sus componendas: Europa es un castigo bien pagado (como el fútbol saudí después de aspirar a la Champions), un premio si es tu techo político y eres soldadesca fiel que ha sudado la camiseta, un cementerio de elefantes o, incluso, un modo de eludir la justicia, como el Iznogud de Waterloo que anda cabildeando su silla en el retorno al hogar. Y ojo: el democrático sigue siendo el sistema menos malo para manejarnos en la vida con cierta sensación de libertad.